

LO QUE ÉL RECIBE, LO MULTIPLICA

19 de febrero de 2022

Juan 6:9 —“Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?”

Adoramos a Dios con nuestros diezmos y ofrendas regulares llamadas Promesa y con nuestras donaciones porque, lo que él recibe, lo multiplica. El milagro de la multiplicación de los panes nos enseña que un pequeño platillo se puede convertir en un restaurante cuando Jesús está presente. Nada es demasiado pequeño para que él lo convierta en una suntuosa fiesta. Jesús solamente puede multiplicar lo que se le da. La comida que se quedó en casa, no la multiplicó. No podía ser multiplicada la comida que fue consumida antes de que vinieran los discípulos. La comida que había sido escondida no fue multiplicada. Solamente multiplicó la comida ofrecida voluntariamente por aquel muchacho. Al buscar los discípulos pan entre la multitud, el niño dio sus panes y sus peces. Jesús multiplicó ambas cosas. Él multiplica cualquier cosa que se le entrega.

Un joven deseaba ser pastor. Siendo que en su país no había una escuela de teología, envió su solicitud a dos escuelas asequibles fuera del suyo. Infortunadamente, una de ellas tenía que cerrar por causa de una guerra civil. Para la otra, no le otorgaron una visa de estudiante. Estaba decepcionado. De punto, inesperadamente, se le invitó a acudir a la oficina de la asociación local. Allí le presentaron a un hombre que le preguntó: “¿Realmente deseas estudiar teología para llegar a ser un pastor?” El joven respondió afirmativamente. Sin mayor discusión, el extraño le comunicó su intención de pagar sus estudios en cualquier escuela de teología que él eligiera. El joven no podía creer lo que estaba ocurriendo, pero ese día entendió el significado de que cualquier cosa que Dios recibe, la multiplica. Con sus limitados recursos, si sus padres hubieran retenido sus diezmos y ofrendas por muchos años, no habrían podido pagar nunca la colegiatura en la escuela a la que él finalmente asistió.

Por todos esos milagros que ignoramos acerca de Dios multiplicando nuestros recursos, ¿no habríamos de perseverar adorándole con nuestros diezmos y ofrendas regulares llamadas Promesa?

ORACIÓN

Señor Jesús, ayúdanos a darnos cuenta de que en tiempos de escasez, lo mejor que podemos hacer es regresarte lo que es tuyo y lo que has pedido de nosotros. Renueva nuestra fe en ti, el Dios que multiplica lo que recibe.